

Conejo, que hilavan delicadamente las Mugerres; enemigas en aquella Tierra de la ociosidad, y aplicadas al ingenio de las manos. Eran muy de reparar los Bucaros, y hechuras exquisitas de finísimo Barro, que traían à vender, diverso en el color, y en la fragancia: de que labravan con primor extraordinario quantas Piezas, y Vasijas son necesarias para el servicio, y el adorno de una casa: porque no ulavan de oro, ni de plata en sus Vaxillas; profusion, que solo era permitida en la mesa Real, y esto en dias muy señalados. Hallavanse con la misma distribución, y abundancia los mantenimientos, las frutas, los pescados, y finalmente quantas cosas hizo venales el deleyte, y la necesidad.

Bucaros, y cosas de Barro.

Compras por via de permutación.

Entendíanse por Medidas.

Jueces del Comercio.

Sus Adoratorios.

Idolo principal de la Guerra.

Hazíanse las compras, y ventas por via de permutación; con que dava cada uno lo que le sobraba, por lo que avia menester: y el Maiz, ò el Cacao servia de moneda para las cosas menores. No se governavan por el peso, ni le conocieron; pero tenían diferentes medidas, con que distinguir las cantidades; y sus numeros, ò caracteres, con que ajustar los precios, según sus tassaciones.

Avia casa diputada para los Jueces del Comercio, en cuyo Tribunal se decidian las diferencias de los Comerciantes, y otros Ministros inferiores, que andavan entre la Gente, cuydando de la igualdad de los Contratos: y llevavan al Tribunal las causas de fraude, ò exceso, que necesitavan de castigo. Admiraron justamente nuestros Españoles la primera vista de este Mercado, por su abundancia, por su variedad, y por el orden, y concierto, con que estava puesta en razon aquella muchedumbre. Aparador verdaderamente maravilloso, en que se venian de una vez à los ojos la grandeza, y el gobierno de aquella Corte.

Los Templos (si es licito darles este nombre) se levantavan sumptuosamente sobre los demás Edificios: y el mayor, donde residia la suma Dignidad de aquellos immundos Sacerdotes, estava dedicado al Idolo *Vitzzilipuzili*, que en su lengua significava Dios de la Guerra, y le tenían por el Supremo de sus Dioses. Primacia de que se infiere, quanto se preciava de Militar aquella Nación. El Vulgo de los Soldados Español-

les le llamava *Huchilobos*, tropezando en la pronunciación: y assi le nombra Bernal Diaz del Castillo, hallando en la Pluma la misma dificultad. Notablemente discuerdan los Autores en la descripción de este soberbio Edificio. Antonio de Herrera se conforma demasiado con Francisco Lopez de Gomara: los que le vieron entonces, tenían otras cosas en el cuydado, y los demás tiraron las líneas à la voluntad de su confideracion. Seguimos al Padre Joseph de Acosta, y à otros Autores de los mejor informados.

Su primera mansion era una gran Plaza en quadro, con su Muralla de Silleria, labrada por la parte de à fuera con diferentes lazos de Culebras encadenadas, que davan horror al Portico, y estaban allí con alguna propiedad. Poco antes de llegar à la Puerta principal estava un Humilladero, no menos horroroso. Era de piedra con treinta gradadas de lo mismo, que subian à lo alto, donde avia un genero de Azutea prolongada, y fixos en ella muchos Troncos de crecidos Arboles, puestos en hilera: tenían estos sus taladros iguales à poca distancia, y por ellos passavan de un Arbol à otro diferentes baras, ensartando cada una, por las sienas, algunas Calaberas de hombres sacrificados; cuyo numero (que no se puede referir sin escandalo) tenían siempre cabal los Ministros del Templo; renovando las que padecian algun destrozo con el tiempo. Lastimoso Tropheo, en que manifestava su rencor el Enemigo del Hombre: y aquellos Barbaros le tenían à la vista sin algun remordimiento de la Naturaleza, hecha devocion la inhumanidad, y desaprovechada, en la costumbre de los ojos, la memoria de la muerte.

Tenia la Plaza quatro puertas correspondientes en sus quatro lienzos, que miravan à los quatro Vientos principales. En lo alto de las Portadas avia quatro Estatuas de piedra, que señalavan el camino, como despidiendo à los que se acercavan, mal dispuestos: y tenían su presuncion de Dioses liminares: por que recibian algunas reverencias à la entrada. Por la parte interior de la Muralla estaban las habitaciones de los Sacerdotes, y dependientes de su Ministerio, con algunas Oficinas, que corrian todo el ambito de la Plaza, sin ofender el

Descripción del Adoratorio mayor.

Calaberas de hombres sacrificados.

Quatro Puertas en el Pario mayor.

Estatuas sobre las Puertas.

qua-

Forma del Adoratorio.

Dos Estatuas en lo ultimo de la Escalera.

Piedra de los Sacrificios.

Figura; y Trage del Idolo.

quadro; dexandola tan capaz, que solian bailar en ella ocho, y diez mil personas, quando se juntavan à celebrar sus Festividades.

Ocupava el centro de esta Plaza, una gran Maquina de Piedra, que à cielo descubierto, se levantava sobre las Torres de la Ciudad; creciendo en diminucion hasta formar una media Piramide, los tres lados pendientes; y en el otro labrada la Escalera: Edificio sumptuoso, y de buenas medidas; tan alto, que tenia ciento y veinte gradadas la Escalera; y tan corpulento, que terminava en un plano de quarenta pies en quadro; cuyo pavimento, enlosado primorosamente de varios Jaspes, guarnecia por todas partes un Pretil con sus Almenas retorcidas, à manera de caracoles, formado por ambas hazes, de unas piedras negras semejantes al Azabache, puestas con orden, y unidas con betunes blancos, y rojos, que adornavan mucho el Edificio.

Sobre la division del Pretil, donde terminava la Escalera, estaban dos Estatuas de Marmol, que sustentavan (imitando bien la fuerza de los brazos) unos grandes Candeleros de hechura extraordinaria. Mas adelante una losa verde, que se levantava cinco palmos del suelo, y rematava en Esquina, donde afirmavan por las espaldas al Miserable, que avian de sacrificar, para sacarle por los pechos el corazon. Y en la frente una Capilla de mejor fabrica, y materia; cubierta por lo alto con su Techumbre de maderas preciosas: donde tenían el Idolo sobre un Altar muy alto, y detrás de Cortinas. Era de figura humana: y estava sentado en una silla (con apariencias de Trono) fundada sobre un Globo azul, que llamavan Cielo; de cuyos lados salian quatro Varas con cabezas de Serpes, à que aplicavan los ombros, para conducirlo quando le manifestavan al Pueblo. Tenia sobre la cabeza un Penacho de plumas varias,

en forma de Paxaro, con el pico, y la cresta de oro bruñido; el rostro de horrible severidad, y mas afeado con dos fajas azules, una sobre la frente, y otra sobre la nariz. En la mano derecha una Culebra ondeada, que le servia de Baston, y en la izquierda quatro Saetas, que veneravan como traídas del Cielo, y una Rodela con cinco plumages blancos, puestos en Cruz, sobre cuyos adornos, y la significacion de aquellas insignias, y colores, dezian notables desvarios, con lastimosa ponderacion.

Al lado siniestro de esta Capilla estava otra de la misma hechura, y tamaño, con un Idolo, que llamavan *Tlacholob*, en todo semejante à su Compañero. Tenianlos por hermanos, y tan amigos, que dividian entre si los Patrocinios de la Guerra: iguales en el poder, y uniformes en la voluntad: por cuya razon acudian à entrambos con una victima, y un ruego, y les davan las gracias de los sucesos; teniendo en equilibrio la devocion.

El ornato de ambas Capillas, era de inestimable valor, colgadas las paredes, y cubiertos los Altares, de Joyas, y Piedras preciosas, puestas sobre plumas de colores. Y avia de este genero, y opulencia ocho Templos en aquella Ciudad; siendo los menores mas de dos mil, donde se adoravan otros tantos Idolos, diferentes en el nombre, figura, y advocacion. Apenas avia calle sin su Dios tutelar; ni se conocia calamidad entre las pensiones de la Naturaleza, que no tuviesse Altar, donde acudir por el remedio. Ellos se fingian, y fabricavan sus Dioses, de su mismo temor; sin conocer, que enflaquecian el poder de los unos, con lo que fiavan de los otros: y el Demonio ensanchava su Dominio por instantes: violentissimo Tirano de aquellos Racionales, y en pacifica possession de tantos Siglos. O permisiones inexcrutables del Altissimo!

Otro Idolo su hermano.

Adorno del Adoratorio.

Avia mas de dos mil en Mexico.

## CAPITULO XIV.

Describense diferentes Casas, que tenia Motezuma para su divertimento, sus Armerias, sus Jardines, y sus Quintas, con otros Edificios notables que avia dentro, y fuera de la Ciudad.

Diferentes Casas de Motezuma.

Demás del Palacio principal, que dexamos referido, y el que habitaban los Españoles, tenia Motezuma diferentes Casas de recreacion, que adornaban la Ciudad, y engrandecian su Persona. En una dellas (Edificio Real donde se vieron grandes Corredores sobre Columnas de Jaspe) avia quantos generos de Aves se crian en la Nueva España, dignas de alguna estimacion, por la Pluma, ó por el Canto: entre cuya diversidad se hallaron muchas extraordinarias, y no conocidas hasta entonces en Europa. Las Maritimas se conservaban en Estanques de Agua salobre; y en otros de Agua dulce las que se traian de Rios, ó Lagunas. Dizen, que avia Paxaros de cinco, y seis colores, y los pelavan à su tiempo, dexándolos vivos, para que repitiesen à su dueño la utilidad de la Pluma: genero de mucho valor entre los Mexicanos: porque se aprovechaban della en sus Telas, en sus Pinturas, y en todos sus Adornos. Era tanto el numero de las Aves, y se ponía tanto cuydado en su conservacion, que se ocupavan en este ministerio mas de treientos hombres, diestros en el conocimiento de sus enfermedades, y obligados à suministrarles el cebo, de que se alimentavan en su libertad. Poco distante de esta Casa tenia otra Motezuma de mayor grandeza, y variedad, con habitacion capaz de su Persona, y Familia: donde residian sus Cazadores, y se criavan las Aves de Rapina, unas en Jaulas de igual alio, y limpieza, que solo servian à la observacion de los ojos; y otras en Alcandaras, obedientes al lazo de la Piguela, y domesticadas para el exercicio de la Cetreria: cuyos primores alcanzaron, sirviendose de algunos Paxaros de razas excelentes, que se hallan en aquella Tierra, parecidos à los nuestros, y nada inferiores en la docilidad, con que

Casa de las Aves.

Uso de la Pluma.

Casa de las Aves de Rapina.

Uña Motezuma de la Cetreria.

reconocen à su Dueño, y en la resolucion con que se arrojan à la Presa. Avia entre las Aves, que tenian encerradas, muchas de rara fiereza, y tamaño, que parecieron entonces monstruosas, y algunas Aguilas Reales de grandeza exquisita, y prodigiosa voracidad. No falta quien diga, que una dellas gastava un carnero en cada comida: debanos el Autor, que no apoyemos con su nombre, lo que à nuestro parecer, creyò con facilidad.

En el segundo Patio de la misma Casa, estaban las Fieras, que presentavan à Motezuma, ó prendian sus Cazadores, en fuertes Jaulas de madera, puestas con buena distribucion, y debaxo de cubierto: Leones, Tigres, Osos, y quantos generos de Brutos Silvestres produce la Nueva España: entre los quales hizo mayor novedad el Toro Mexicano; rarissimo compuelto de varios Animales, xivada, y corba la espalda como el Camello: enjuto el hijar, larga la cola, y guedejado el cuello como el Leon: hendido el pie, y armada la frente como el Toro, cuya ferocidad imita con igual ligereza, y execucion. Amphiteatro, que pareció à los Españoles digno de Principe grande, por ser tan antiguo en el Mundo esto de significarse por las Fieras la grandeza de los Hombres.

En otra separacion de este Palacio, dicen algunos de nuestros Escritores, que se criava con zebro quotidiano una multitud horrible de Animales ponzoñosos; y que anidavan en diferentes bafijas, y cabernas; las Biboras, las Culebras de Cascabel, los Escorpiones: y crece la ponderacion, hasta encontrar con los Crocodilos; pero tambien afirman, que no alcanzaron esta venenosa grandeza nuestros Españoles, y que solo vieron el Parage, donde se criavan: cuya limitacion nos basta para tocarlo

Aguilas de notable grandeza.

Separacion de las Fieras.

Toro Mexicano.

Quartel de Anima es ponzoñosos.





carlo como inverosímil, creyendo antes que lo entenderian assi los Indios, de cuya relacion se tomó la noticia: y que sería este, uno de aquellos horrores, que suele inventar el Vulgo contra la fiereza de los Tiranos; particularmente quando sirve afligido, y discurre atemorizado.

Quarto de los Bufones.

Sobre la Mansion, que ocupavan las Fieras, avia un Quarto muy capaz, donde habitavan los Bufones, y otras Sabandijas de Palacio, que servian al entretenimiento del Rey: en cuyo numero se contavan los Monstruos, los Enanos, los Corcobados, y otros errores de la Naturaleza: cada genero tenia su habitacion separada; y cada separacion sus Maestros de habilidades, y sus personas diputadas para cuydar de su regalo: donde los servian con tanta puntualidad, que algunos Padres (entre la Gente pobre) desfiguravan a sus hijos, para que lograsen esta conveniencia, y emendar su fortuna, dandoles el merito en la deformidad.

Con sus Maestros de habilidades.

Dos Casas de Armas.

No se conocia menos la grandeza de Motezuma en otras dos Casas, que ocupava su Armeria. Era la una para la fabrica; y la otra para el deposito de las Armas. En la primera vivian, y trabajavan todos los Maestros desta facultad, distribuydos en diferentes Oficinas, segun sus Ministerios: en una parte se adelgazavan las varas para las Flechas; en otra, se labravan los pedernales para las puntas: y cada genero de Armas ofensivas, y defensivas tenia su Obrador, y sus Oficiales distintos, con algunos Superintendentes, que llevavan, a su modo, la quenta, y razon de lo que se trabajava. La otra Casa (cuyo Edificio tenia mayor representacion) servia de Almacen donde se recogian las Armas, despues de acabadas; cada genero en Pieza distinta: y de alli se repartian a los Exercitos, y Fronteras, segun la ocurrencia de las ocasiones. En lo alto se guardavan las Armas de la Persona Real, colgadas por las paredes con buena colocacion: en una Pieza los Arcos, Flechas, y Aljivas, con variosembutidos, y labores de oro, y pedreria: en otra las Espadas, y Montantes de madera extraordinaria, con sus filos de pedernal, y la misma riqueza en las Empuñaduras: en otra, los Dardos, y assi los demás generos, tan adornados, y resplandecientes, que

Armas de la Persona Real.

davan que reparar hasta las Hondas, y las Piedras. Avia diferentes hechuras de Petos, y Zeladas con laminas, y follages de oro: muchas Casacas de aquellos colchados, que resistian a las Flechas; hermosas invenciones de Rodelas, ó Escudos; y un genero de Pavese, ó Adargas de pieles impenetrables, que cubrian todo el cuerpo, y hasta la ocasion de pelear andavan arrolladas al ombro izquierdo. Fue de admiracion a los Españoles esta grande Armeria, que pareció tambien Alhaja de Principe, y Principe Guerrero; en que se acreditavan igualmente su opulencia, y su inclinacion.

En todas estas Casas tenia grandes Jardines, prolixamente cultivados. No gustava de Arboles fructiferos, ni plantas comestibles en sus Recreaciones; antes solia dezir, que las Huertas eran posesiones de gente ordinaria; pareciendole mas proprio en los Principes el deleyte sin mezcla de utilidad. Todo era Flores de rara diversidad, y fragrancia, y Yervas medicinales, que servian a los Quadros, y Cenadores, de cuyo beneficio cuydava mucho; haciendo traer a sus Jardines, quantos generos produce la benignidad de aquella Tierra: donde no aprendian los Físicos otra facultad, que la noticia de sus nombres, y el conocimiento de sus virtudes. Tenian yervas para todas las enfermedades, y dolores; de cuyos zumos, y aplicaciones componian sus remedios, y logravan admirables efectos, hijos de la experiencia; que sin distinguir la causa de la enfermedad, acertavan con la salud del enfermo. Repartianse francamente, de los Jardines del Rey, todas las yervas, que recetavan los Medicos, ó pedian los Dolientes; y solia preguntar, si aprovechavan; hallando vanidad en sus medicinas, ó persuadido a que cumpliera con la obligacion del gobierno, cuidando assi, de la salud de sus Vassallos.

En todos estos Jardines, y Casas de Recreacion avia muchas Fuentes de Agua dulce, y saludable; que traian de los Montes vezinos, guiada por diferentes Canales, hasta encontrar con las Calzadas, donde se ocultavan los Encañados, que la introducian en la Ciudad; para cuya provision se dexavan algunas Fuentes publicas, y se permitia (no sin tributo

Los Jardines de Motezuma.

Los Jardines de Motezuma.

No gustava de Arboles fructiferos.

Yervas medicinales.

Avia muchas Fuentes.

Devidle à Motezuma la de Chapultepec.

Conduetos que fabricò para introducir en la Ciudad.

Cafadel Luro, y la Tristeza.

El Demonio le hablava en ella.

considerable) que los Indios vendiesfen por las Calles la que podian conducir de otros Manantiales. Creció mucho en tiempo de Motezuma el beneficio de las Fuentes: porque fue fuya la obra del gran Conducto por donde vienen à Mexico las Aguas vivas que se descubrieron en la Sierra de Chapultepec, distante una legua de la Ciudad. Hizose primero, de su orden, y traza, un Estanque de piedra donde recogerlas; midiendo su altura con la declinacion, que pedia la corriente: y despues un Paredon grueso, con dos Canales descubiertas de fuerte Argamassa, de las quales servia la una mientras se limpiava la otra. Fabrica de grande utilidad: cuya invencion le dexò tan vanaglorioso, que mandò poner su Efigie, y la de su Padre, no sin alguna semejanza, esculpidas en dos Medallas de piedra, con ambicion de hazerse memorable por aquel beneficio de su Ciudad.

Uao de los Edificios, que hizo mayor novedad entre las obras de Motezuma, fue la Casa, que llamavan de la Tristeza, donde solia retirarse, quando se morian sus Parientes, y en otras ocasiones de calamidad, ó mal suceso, que pidiesse publica demonstracion. Era de horrible Arquitectura, negras las Paredes, los Techos, y los Adornos, y tenia un genero de Claraboyas, ó Ventanas pequeñas, que davan penada la luz, ó permitian solamente la que bastava, para que se viesse la obscuridad. Formidable habitacion, donde se detenia todo lo que tardava en despedir sus quebrantos: y donde se le aparecia con mas facilidad el Demonio: fuese por lo que ama los horrores el Principe de las tinieblas, ó por la congruencia que tienen entre si el Espiritu maligno, y

el humor melancolico.

Fuera de la Ciudad tenia grandes Quintas, y Casas de Recreacion, con muchas, y copiosas fuentes, que davan Agua para los Baños, y Estanques para la Pesca: en cuya vezindad avia diferentes Bosques para diferentes generos de Caza: exercicio, que frequentava, y entendia: manejando con primor el Arco, y la Flecha. Era la Monteria su principal divertimento, y solia muchas vezes salir con sus Nobles à un Parque muy espacioso, y ameno, cuyo distrito estava cercado por todas partes con un Foso de agua, donde le traian, y encerravan las Reses de los Montes vezinos: entre las quales solian venir algunos Tigres, y Leones. Avia Gente señalada en Mexico, y en otros Lugares del Contorno, que se adelantava para estrechar, y conducir las Fieras al sitio destinado: siguiendo casi en estas Batidas el estilo de nuestros Monteros. Tenian aquellos Indios Mexicanos grande osadía, y agilidad en perseguir, y sugetar los Animales mas feroces; y Motezuma gustava mucho de mirar el Combate de sus Cazadores, y lograr algunos tiros, que se aplaudian como aciertos de mayor importancia. Nunca se apeava de sus Andas, sino es quando se ponía en algun lugar eminente, y siempre con bastante circunvalacion de Chuzos, y Flechas, que asegurasen su persona; no, porque le faltasse valor, ni dexasse de aventajar à todos en la destreza; sino porque mirava como indignos de su Magestad aquellos riesgos voluntarios: pareciendole (y no sin conocimiento de su dignidad) que solo eran decentes para el Rey los peligros de la Guerra.

Cafas de Recreacion.

Era inclinado à la Monteria.

Batidas de sus Monteros.

Diestro los Mexicanos en lidiar con las Fieras.

Notable reverencia de Motezuma.

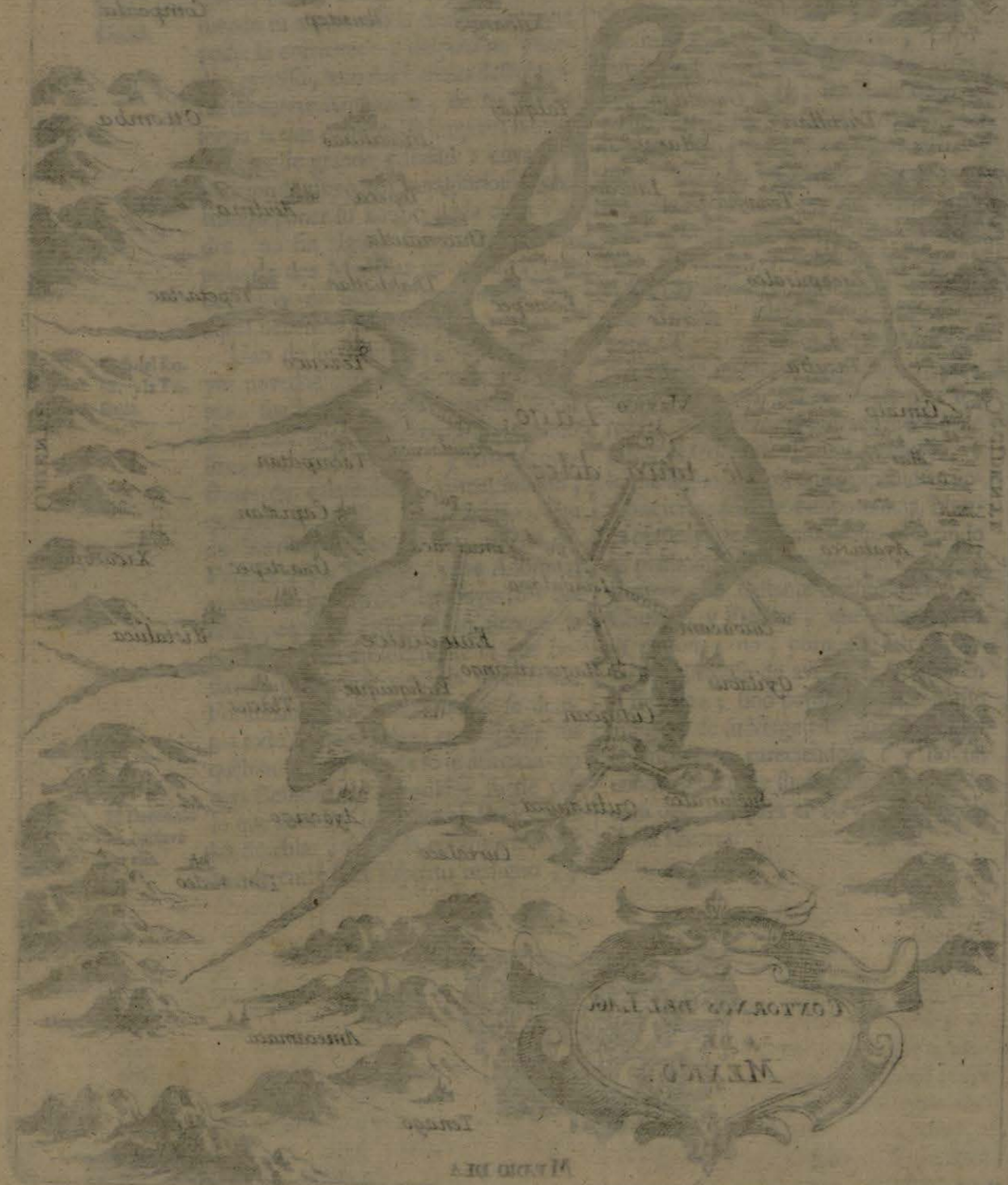


CA-



CAPITULO XV.

Dase noticia de la ostentacion, y puntualidad con que se hazia servir Motezuma en su Palacio; del gasto de su Mesa, de sus Audiencias; y otras particularidades de su Economia, y divertimientos.



El fausto de la Casa Real.

Inventó Motezuma muchas Ceremonias.

Servíase de los Nobles.

Excluye de su servicio à los Plebeyos.

Sus Guardias.

Venian los Nobles del Reyno por Turnos.

ERA correspondiente à la sumptuosidad, y soberbia de sus Edificios, el fausto de su Casa, y los aparatos, de que adornava su Persona, para mantener la reverencia, y el temor de sus Vassallos: à cuyo fin inventò nuevas ceremonias, y superfluidades: enmendando, como defecto, la humanidad, con que se trataron, hasta el, los Reyes Mexicanos. Aumentò ( como diximos) en los principios de su Reynado, el numero, la calidad, y el luzimiento de la Familia Real; componiendola de Gente noble, mas, ò menos illustre, segun los ministerios de su ocupacion: punto, que resistieron entonces sus Consejeros; representandole, que no convenia desconsolar al Pueblo, con excluirle totalmente de su servicio; pero el executò lo que le aconsejaba su vanidad: y era una de sus Maximas, que los Principes devian favorecer desde lexos à la Gente sin obligaciones: y considerar, que no se hizieron los beneficios de la confianza, para los animos plebeyos.

Tenia dos Generos de Guardias; una, de Gente Militar, y tan numerosa, que ocupava los Patios, y repartia diferentes Esquadras à las Puertas principales: y otra, de Cavalleros, cuya introduccion fuè tambien de su tiempo: constava de hasta docientos Hombres de calidad conocida, y estos entravan todos los dias en Palacio, con el mismo fin de guardar la Persona Real, y assistir à su cortejo. Estava repartido por Turnos, con tiempo señalado, este servicio de los Nobles, y se iban mudando con tal disposicion, que comprehendia toda la Nobleza, no solo de la Ciudad, sino del Reyno: y venian à cumplir con esta obligacion (quando les tocava el Turno) desde las Ciudades mas remotas. Era su as-

stencia en las Antecamaras, donde comian de lo que sobraba en la Mesa del Rey. Solia permitir, que entrassen algunos en su Camara, mandandolos llamar, no tanto por favorecerlos, como para saber si asistían, y tenerlos à todos en cuidado. Jactavase de aver introducido este genero de guardia, y no sin alguna Política mas que vulgar; porque solia dezir à sus Ministros, que le servia de tener en algun exercicio la obediencia de los Nobles, para enseñarlos à vivir dependientes: y de conocer los sujetos de su Reyno, para emplearlos segun su capacidad.

Cafavan los Reyes Mexicanos con hijas de otros Reyes Tributarios fuyos: y Motezuma tenia dos Mugerres de esta calidad, con titulo de Reynas, en Quartos separados, de igual pompa, y ostentacion. El numero de sus Concubinas era exorbitante, y escandaloso; pues hallamos escrito, que habitavan dentro de su Palacio mas de tres mil Mugerres entre Amas, y Criadas: y que venian al examen de su antojo quantas nacian con alguna hermosura en sus Dominios; porque sus Ministros, y Executores las recogian à manera de Tributo, y Vassallage: tratandose como importancia del Reyno la torpeza del Rey.

Deshaziase de este genero de Mugerres con facilidad; poniendolas en estado, para que ocupassen otras su lugar: y hallavan Maridos entre Gente de mayor calidad; por que salian ricas, y à su parecer, condecoradas: tan lejos estava de tener estimacion de virtud la honestidad, en una Religion, donde no solo se permitian, pero se mandavan las violencias de la razon natural. Afectava mucho el recogimiento de su casa, y tenia mugeres ancianas, que atendiesen al decoro de sus Concubinas,

Política notable de esta resolucion.

Tenia dos Mugerres con Titulo de Reynas.

Y exorbitante numero de Concubinas.

Tributos de Mugerres hermosas.

Recogimiento de su Casa.